



El Desvió de la Gracia Parte 1: Christus Victor

El Evangelio de la Gracia ha sido restaurado de nuevo a la Iglesia.

Desde su **completa** revelación a través del Apóstol Pablo en el Nuevo Testamento, ha sido un poco menos de dos mil años que el Evangelio de la Gracia se había perdido (o predicado sólo en segmentos) hasta el último par de décadas, donde hombres llenos del Espíritu Santo fueron avivados para ver esta verdad a través del Nuevo Testamento y poder predicarlo completamente.

Ahora que la obra maestra del Evangelio de la Gracia está de vuelta en el centro de la Iglesia, la táctica de Satanás no es tratar de volver a encerrarla, sino tratar de hacerla impotente.

La historia se repite: Vimos esto en el día del Apóstol Pablo, como el Evangelio de la Gracia se extendió por todo un mundo mediterráneo influenciado por la filosofía griega. Muchas personas le gustaba muchas cosa del Evangelio de la Gracia, pero mantuvieron muchas ideas humanistas griegas. Las doctrinas que estas personas establecerían son conocidas hoy como el Gnosticismo.

El enfoque principal del Gnosticismo no era negar completamente la obra consumada de Cristo sino tratar de **progresarla**. En otras palabras, el Gnosticismo intentó hacer que el Evangelio de la Gracia fuera impotente al negar alguna forma de la obra consumada de Cristo y Su humanidad y llamarla una “mayor revelación” de lo que el Apóstol Pablo nos mostró. Hacia el final del primer siglo, quedó claro por el fruto que el Gnosticismo fue simplemente un desvió de la verdad.

Jesús dijo por el fruto eventualmente distinguirás la verdad. De la misma manera, como los gnósticos “cristianos” en los días de Pablo, hoy hay un círculo de creyentes que están haciendo que el Evangelio de la Gracia sea impotente - impotente en el sentido de que la llamada “Gracia” por la que creen no producirá ningún fruto en los que la creen. Llamo a este movimiento el **Desvió de la Gracia**.

Como el Apóstol Juan en la primera epístola de Juan contendió por la fe, de igual es mi mandato como predicador del Evangelio de la Gracia a luchar por la fe y advertir sobre este desvió. Comprenda que la razón por la que hago esto es para cuidar a los creyentes en Cristo, la Iglesia.

La trampa viene cuando alguien sugiere que mientras se crea en Jesús, todo está bien. Pero la pregunta es, ¿en qué cordero sacrificial crees? Así como en los días que Caín y Abel trajeron los sacrificios al Señor, y el Señor escogió el que le agradó; así el Señor mismo escogerá el sacrificio que Lo representa. (¡Qué el verdadero Cordero por favor se ponga de pie!)

Dentro de los que han sido iluminados para ver y creer en el Evangelio de la Gracia, hay una doctrina que afirma que Jesús en la cruz se convirtió en pecado pero no recibió el juicio, la condenación y la maldición pronunciada por la Ley por el pecado. Esta doctrina se conoce como *Christus Victor*.

Éxodo 12:7-9

Ellos tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas donde lo coman. ‘Comerán la carne esa misma noche, asada al fuego, y la comerán con pan sin levadura y con hierbas amargas. Ustedes no comerán nada de él crudo ni hervido en agua, sino asado al fuego, tanto su cabeza como sus patas y sus entrañas.

Lo que tenemos en común es la sangre de Jesús que fue derramada para el perdón de todos los pecados - pasado, presente, futuro. Pero cuando se trata de la carne, ¿están participando de ella cruda, hervida o asada?

Como vemos en Éxodo, el cordero de la Pascua debía de ser comido **asado** en el fuego. Todos podemos estar de acuerdo en que el fuego en el Antiguo Testamento es un tipo de juicio, condenación y maldición de la muerte. Así como el cordero pascual fue asado en fuego, así también el Hijo del Hombre en la cruz recibió nuestra condenación, juicio y maldición de muerte por el pecado como la ofrenda final llamado el Cordero de Dios.

Sin embargo, al no creer que Jesús tomó todo el juicio, condenación y maldición de la muerte por el pecado es como participar de un Cordero crudo o incluso hervido.

Aquellos argumentaran que el Padre no juzgó el pecado en el cuerpo de Jesús porque eso lo convertiría en un tirano y no en un Padre amoroso. Aquellos argumentaran que Jesús sólo recibió el castigo por manos humanas, pero no el castigo de Dios porque eso lo haría un Padre disfuncional. Aquellos argumentaran que Jesús recibió la maldición de la muerte, pero no fue condenado por Dios porque eso lo convertiría en un juez. Sin embargo, en todas estas cosas aquellos dicen que son la justicia de Dios en Cristo Jesús, no sabiendo que para que la justicia de Dios se haga efectiva, las exigencias de la Ley tuvieron que ser completamente cumplida por una propiciación por amor puro - el intercambio de un sacrificio expiatorio. Un Padre que te amó hasta el punto de entregar a Su único Hijo.

Un hombre de Dios lo dice de esta manera:

- La pena de la traición del hombre debe ser cumplida por Dios si el hombre es salvo; en otras palabras, Dios debe asumir las responsabilidades de la terrible traición del hombre. –

E.W. Kenyan

No creer que Jesús tomó todo juicio, condenación y maldición por todo pecado en Su cuerpo, significa que mientras no creas que Jesús satisfizo las demandas de la Ley en Su cuerpo en tu lugar, tu corazón se encargará de que continúe su curso completo sobre ti. Sólo cuando lo veas sobre el cuerpo de Jesús por fe, tu corazón espiritual estará totalmente en reposo y comenzará a generar por esa misma fe los beneficios del Evangelio de Gracia hacia ti. Esto es especialmente cierto en el área de la sanación y la salud del alma y el cuerpo. (Por Su yaga fuimos sanados)

Creyentes en Cristo, les mando que prueben el espíritu de cada enseñanza, pidan sabiduría y el espíritu de revelación para discernir, y la humildad para continuar en la verdadera Gracia de Dios.

Por Joyner Briceño